

AUTONOMÍA PERSONAL Y ÉTICA DEL CUIDADO

PAUTAS PARA EL PROFESORADO

Educación

Plan de Igualdad 2009-2011



APRENDER A CUIDAR, APRENDER A SER PERSONA

El cuidado mutuo es una de las características definitorias básicas de los seres humanos. **El cuidado nos humaniza.** La ley social del cuidado nos caracteriza y nos diferencia de la ley natural de la supervivencia del más fuerte. Sólo cuidándonos mutuamente hemos sobrevivido y progresado como especie. Sólo cuidándonos mutuamente hombres y mujeres nos hacemos personas.

Pero sólo podemos ser personas cuando reconocemos a la otra o al otro como persona de igual estatus y dignidad a las nuestras, cuando nos reconocemos mutuamente como iguales. **La igualdad nos humaniza.** La igualdad es la base de la humanidad. Por ello, la igualdad es la base y el origen del cuidado y los buenos tratos. Como la desigualdad es la base y el origen de los malos tratos.

El cuidado no es innato. **Nadie nace sabiendo cuidar.** No hay un gen para el cuidado. Hay quien aprende y hay quien no aprende:

- ▶ El cuidado **se aprende viendo y haciendo**, practicando. El cuidado se aprende en sociedad (en la familia, en la escuela, en la ciudad, en los medios...).
- ▶ En nuestra sociedad, tradicionalmente, el cuidado lo han aprendido y realizado fundamentalmente las mujeres, que lo aportan al **bienestar familiar**. Pero los hombres pueden aprender exactamente igual que las mujeres, los chicos exactamente igual que las chicas.
- ▶ Nuestras escuelas pueden **educar para el cuidado a alumnos y alumnas**. Educar personas es educar hombres y mujeres que, autónoma y responsablemente, cuidan y se cuidan.

EL CUIDADO, CUESTIONES CLAVES

El cuidado de cada persona, de otras personas, de las relaciones, de la naturaleza, de la creación humana, del planeta... El cuidado manifiesta nuestra **autonomía** y nuestra **responsabilidad** hacia la vida, la nuestra en particular y la vida en general. Seguramente nuestro alumnado lo entenderá así y además le parecerá algo importante y necesario.

- ▶ Pero la cuestión es ¿cómo se organiza el cuidado?, ¿dónde y cómo se hace?, ¿quién hace qué?, ¿se valora o no?, ¿cuál se valora y cuál no?, ¿por qué?, ¿qué consecuencias tiene?, etc.
- ▶ El cuidado, como cualquier otra actividad y trabajo humano exige preparación, aprendizaje, medios, dedicación, tiempo... ¿quién dedica ese tiempo? ¿quién no? ¿qué consecuencias tiene esa diferente **dedicación de tiempo** para el desempeño de otras actividades personales, sociales, laborales...?

mirar para cambiar

La coeducación es una metodología de cambio: mirar para entender y encontrar, encontrar y cambiar lo que disfunciona la vida de alumnas, alumnos y profesorado en los centros.

La escuela mixta se formó sin la parte curricular femenina. Es una escuela mixta pero de características masculinas con presencia de chicas. Es una escuela que no ha incorporado los saberes y aprendizajes de la responsabilidad del cuidado familiar.

Esta escuela mixta masculina **ha naturalizado los comportamientos** que se dan por sentados y supuestos, por naturales, en chicas y chicos, sin plantear una educación para la igualdad de unas y otros. Durante años el foco ha estado en las chicas, en mirar para cambiar esa media escuela (carente de todas las aportaciones de las mujeres en el currículo, con una concepción y uso masculino de los espacios, etc.) en una escuela inclusiva de todas y todos para todas y todos.

¿y los chicos qué?

Más recientemente, el foco de la mayor preocupación educativa se ha trasladado a los alumnos: fracaso y abandono escolar, comportamientos antisociales, alta mortalidad por accidentes y conductas de riesgo... Los estudios realizados indican que:

- Tienen un abanico más limitado para elegir estudios y carreras profesionales. Muchas están prohibidas para ellos.
- Desarrollan más formas agresivas y autoagresivas de estar en el mundo. Aprenden la violencia como un

componente y expresión de su masculinidad.

- Excluyen de su identidad y comportamientos todo lo femenino o supuestamente femenino. Ser como una chica “es lo último, lo peor de lo peor”.
- Las exclusiones del grupo de chicos son durísimas y se viven con mucho dolor y en silencio.

educar en valores

Vemos que el sexismo limita y condiciona negativamente, de diferente forma, tanto a chicas como a chicos. La **coeducación** plantea educar a chicas y a chicos tanto en valores sociales masculinos como en femeninos y, especialmente, en valores sociales ni masculinos ni femeninos como:

- Respeto.
- Responsabilidad.
- Cuidado de las personas.
- Autonomía personal.
- Confianza.
- El conocimiento y el reconocimiento mutuo.

Todos ellos valores válidos para que alumnas y alumnos, mujeres y hombres vivan mejor y se facilite la vida de todo el mundo.

respeto

Sin relaciones de respeto en el aula no es posible educar. El respeto nos dignifica, nos humaniza. El respeto no es algo innato. El respeto **se enseña y se aprende**, como a leer y a contar, poco a poco, sílaba a sílaba, palote a palote. Con música, con canciones, con cuentos, con gestos, con ritos, etc.

Respeto por una y uno mismo y respeto por todas y cada una de las demás personas. Empezando por el 50% de las personas que no son de mi sexo, que son diferentes de mi y del grupo con el que me identifico sexualmente. Este aprendizaje es básico, prioritario y primigenio. Si no se realiza desde el comienzo, todo el andamiaje cognitivo posterior estará mal cimentado y construido.

Si permitimos que los alumnos no respeten a las alumnas, condenamos a

EDUCAR PARA EL CUIDADO, VALORAR LA AUTONOMÍA

La realidad social adulta que percibe nuestro alumnado da **mayor reconocimiento** a los valores, experiencias, reglas, comportamientos, etc. del mundo y el trabajo productivo. Nuestras alumnas y alumnos se dan cuenta de que son estos valores los que adquieren protagonismo y procuran éxito en el mundo adulto, por lo que comienzan a sobrevalorarlos e imitarlos.

- ▶ Esto conlleva una creciente **infravaloración del trabajo reproductivo** y de cuidado con todos sus valores, experiencias, comportamientos, aprendizajes, etc.
- ▶ Este proceso de infravaloración lleva al **desprestigio, la banalización y la marginalización** del cuidado y de las personas, en su mayoría mujeres, que se ocupan de él.
- ▶ En consecuencia, frecuentemente, ni hombres ni mujeres, ni chicas ni chicos quieren ocuparse del cuidado, que se ve como **una molestia y una carga fastidiosa** que resta tiempo y posibilidades de acceso a “lo verdaderamente importante”.

La coeducación reivindica el cuidado y piensa que está íntimamente ligado con la calidad de vida y el bienestar de las personas. Es más, pone el cuidado **en el centro del proceso educativo**. Le da un **valor fundamental, básico e imprescindible** en la educación y formación escolar de chicas y chicos. Porque sin educación para el cuidado no puede haber educación para la igualdad.

La coeducación subraya que, **sin educarse para el cuidado**, nuestras alumnas y alumnos:

- ▶ No pueden ser autónomos ni desarrollarse integralmente, no pueden llegar a ser personas plenas.
- ▶ Se relacionarán y vivirán peor, serán menos felices.
- ▶ No pueden tener la calidad de vida necesaria para desarrollar con plenitud y satisfacción, según todas sus posibilidades, su vida profesional, social y ciudadana.

LA COEDUCACIÓN REIVINDICA LA EDUCACIÓN PARA EL CUIDADO DE ALUMNAS Y ALUMNOS

La coeducación reivindica el cuidado y, con él, sus valores, saberes y prácticas beneficiosas. Los reivindica como **necesarios para las chicas y para los chicos**, para los hombres y para las mujeres. Sin la educación para el cuidado, mujeres y hombres carecerán de la **capacitación necesaria** para afrontar con autonomía y éxito los aspectos familiares y domésticos cotidianos de sus vidas. No serán personas desarrolladas integralmente. Para que lo sean es necesario que conozcan los distintos aspectos y componentes del cuidado, los valoren adecuadamente y los asuman como responsabilidad propia en lo individual, personal, familiar y social.

La reivindicación del cuidado para el bienestar de las personas no termina en el ámbito personal y familiar, sino que trasciende al ámbito social y laboral. Las familias no pueden responsabilizarse y realizar todo el cuidado en la compleja sociedad actual, hace falta también una fuerte **corresponsabilidad** social y pública.

CARGA TOTAL DE TRABAJO, TIEMPO DE TRABAJO

El tiempo de trabajo de una persona no es sólo su jornada laboral. El desempeño corresponsable del cuidado también exige tiempo. La carga total de trabajo es el **trabajo reproductivo** más el **trabajo productivo** que realiza una persona. La carga total de trabajo tiene diferente reparto entre mujeres y hombres a causa de las pautas socioculturales. En las escuelas se comprueba que en el imaginario de los chicos sigue estando "trabajar y ganar mucho dinero", pero no la familia y el cuidado, al contrario que en el imaginario de las chicas.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que **el curso de la vida** (criaturas, adolescentes, ancianas y ancianos en las familias) y las **distintas situaciones y necesidades** del ciclo de la vida (cuidado de descendencia, ascendencia, personas enfermas...) condicionan el uso del tiempo de mujeres y hombres. Por ejemplo, la incorporación tardía y las dificultades de permanencia de muchas mujeres en el mercado laboral coinciden respectivamente con la crianza de la descendencia y, cuando ésta termina o se alivia, con el inicio y cuidado de las personas mayores de la familia. Es decir, con la práctica de que sean las mujeres las que se encarguen del cuidado familiar.

DATOS EUROPEOS SOBRE USOS DEL TIEMPO

Eurofound, harmonized time use survey, encuesta sobre usos del tiempo y trabajo doméstico comparable en toda Europa. Los resultados son evidentes:

- ▶ El tiempo que los hombres dedican al trabajo reproductivo es **muy inferior** al que dedican las mujeres.
- ▶ El **trabajo remunerado a tiempo parcial** que hacen las mujeres aumenta su carga total de trabajo (doble presencia o doble jornada) y profundiza la desigualdad.
- ▶ El empleo a tiempo parcial de los hombres no sirve para que trabajen más en casa. Generalmente aumenta su tiempo personal o profesional (formación complementaria para cambios y mejoras laborales, etc.).
- ▶ Cuando hay criaturas el **tiempo de ocio** de las madres suele ser "el ocio de los niños", el ocio familiar. Los padres conservan su ocio personal.

Los datos que se desprenden de la encuesta de usos del tiempo Gutiérrez-Domenech (2007) son igualmente significativos:

- ▶ En el tiempo de **cuidado primario**, básico (tareas como preparar la comida, llevar las criaturas al colegio, lavar ropa, etc.), que es proporcionalmente mayor, las diferencias entre hombres y mujeres son más grandes, mientras que la brecha es mucho menor en el tiempo de **cuidado de calidad** (jugar, hacer planes, excursiones...), que es proporcionalmente menor en tiempo.
- ▶ Cuando **una pareja tiene una criatura**, en general, si puede, ella trabaja menos horas en su empleo (y más en casa) y él trabaja más horas en su empleo (y menos en casa).
- ▶ La brecha de género disminuye cuando sube el nivel educativo de madres y padres.
- ▶ Destaca un factor clave por encima de cualquier otro en la implicación de los hombres en el cuidado: **la hora de salida** del trabajo.

los chicos a desarrollar y transmitir la masculinidad agresiva y agresora que les pondrá en riesgo a ellos mismos y a quienes les rodean.

responsabilidad

Si dejamos de enseñarles a ser responsables (por ejemplo poniendo a la niña responsable al lado del niño que no lo es para que le ordene y solucione la vida escolar y le ayude a aprobar), les estaremos haciendo personas irresponsables y dependientes de otras personas, generalmente otra mujer, que deberá hacer lo que ellos (y en su caso ellas) dejen de hacer. **La irresponsabilidad genera dependencia y abuso** sobre terceras personas (a menudo mujeres).

Si no exigimos responsabilidad por igual, minamos nuestra autoridad. Si no exigimos a los chicos la misma responsabilidad que a las chicas en la marcha de la clase, en el estado de los materiales, en la presentación de los trabajos, en la atención y participación, etc., si separamos responsabilidades pensando que algunas son de nuestras alumnas y otras de nuestros alumnos, chicas y chicos se darán cuenta y habremos perdido nuestra autoridad para decirles nada.

autonomía personal

La toma de decisiones personal es totalmente inseparable de la responsabilidad. La autonomía para dirigir nuestras vidas con independencia de criterio y medios no es incompatible con las relaciones interpersonales. Antes bien, la persona plenamente autónoma sabe que todas las personas son necesarias para otras y viceversa. Pero para que esta interdependencia sea sana y provechosa, debe ser mutua y tejerse desde la autonomía personal.

El **objetivo de la responsabilidad y la autonomía personal** es que seamos personas no dependientes de otras y que, por tanto, no les quitamos tiempo ni invadamos sus vidas. Para desde esa posición individual establecer relaciones interpersonales (afectivas, laborales, sociales, sentimentales, familiares, etc.) libres y sanas.

el cuidado

Cuidar es el máximo valor. Cuidar es responsabilizarse con generosidad y conocimiento. El cuidado genera confianza mutua y confianza en una y uno mismo. El cuidado necesita tiempo y dedicación, energía y esfuerzo.

El **cuidado de personas** es más que la realización de las tareas domésticas. Es responsabilizarse del bienestar de las personas con las que convivimos. Dicho bienestar generalmente incluye dichas tareas, pero no se agota en su realización. Cuidado es tener en cuenta, acordarse, ponerse en su lugar, dedicar tiempo, decimar palabras, escuchar, hacer compañía, consolar, despertar, exigir, acompañar, confiar, sonreír, estar, llamar, etc.

El cuidado es también la corresponsabilidad en el realización de las tareas domésticas. No es “ayudar en casa”. Es responsabilizarme de las personas de casa y, para ello, entre otras cosas, responsabilizarme de la casa. Es repartirnos y compartir los trabajos y el tiempo, los distintos tiempos, para cubrir las distintas necesidades sin perjuicio para nadie. Sin robar tiempo de vida al resto de personas.

perderse el cuidado

Aunque las chicas, por generalización del modelo masculino, también han iniciado la dejación de sus responsabilidades de cuidado, **todavía son los alumnos, los chicos**, los grandes carentes de aprendizajes relativos al cuidado. En consecuencia no saben qué es cuidar, no entienden la ética del cuidado... y se pierden el cuidado.

Se pierden todo lo que el cuidado tiene de **útil, agradable, bueno y placentero**. Se pierden la confianza y la autoestima que produce en quien lo ejecuta. Se pierden la confianza y la estima hacia la persona cuidadora que despierta en quien lo recibe. Se pierden el aprendizaje de la empatía, del entendimiento íntimo entre personas. Se pierden una parte muy grande de la vida. Se pierden **la clave (el secreto) de la vida humana**, el elemento que nos humaniza y nos define como especie: el cuidado mutuo.

- ▶ Las mayoría de los **permisos** maternos o paternos son utilizadas por las madres, que los consideran como propios y no los quieren ceder. Los padres consideran que perderían oportunidades laborales y en sus empresas no se espera que los utilicen.

USOS DEL TIEMPO DE MUJERES Y HOMBRES

- ▶ Los **hombres** en España dedican al trabajo productivo 4:39 h. y 1:35 h. al trabajo doméstico-familiar
- ▶ Las **mujeres** en España dedican al trabajo productivo 2:26 h. y 4:55 h. al trabajo doméstico-familiar
- ▶ La **jornada laboral** media de un hombre es de 8:25 horas y la de una mujer de 6:51 horas
- ▶ Diferentes políticas públicas europeas (leyes, permisos...): un **hombre sueco** dedica al trabajo doméstico-familiar la mitad del tiempo que una mujer. En España es 3 veces menos.

¿QUÉ HACEN LOS HOMBRES EN CASA?

- ▶ **La mitad no hacen nada**. Juegan-trabajan con el ordenador, ven la tele, leen el periódico, descansan-duermen-siestean, imponen autoridad a las hijas e hijos.....
- ▶ De los que sí hacen, la mitad **cocina**, pero dedica menos de la mitad del tiempo que dedican ellas (hombres 50 minutos mujeres 1:48 horas), un 28% hace alguna tarea de mantenimiento del hogar (un promedio diario de 15 minutos a limpiar, ellas 1 hora).
- ▶ Hay un **mito** sobre las tareas de construcción y reparación de la casa: sólo un 6% hace alguna de estas tareas.
- ▶ Hay una ausencia total del cuidado de **la ropa**: sólo el 3% de los hombres dice dedicar tiempo a esta tarea.

EL TIEMPO INDUSTRIAL MASCULINO

En nuestra sociedad la **centralidad y prioridad del trabajo industrial**, de la productividad, supedita todo lo demás. Es una concepción muy industrial y muy masculina que repercute en toda la sociedad. En esta organización laboral y social del imaginario masculino:

- ▶ Las 24 horas del día se dividen en 8 horas de sueño, 8 horas de trabajo y 8 horas de ocio. **No se contempla el trabajo no remunerado**.
- ▶ El bienestar se entiende como **altos niveles de consumo**. No se relaciona cuidado con bienestar y calidad.
- ▶ En este entorno **las mujeres realmente no pueden conciliar**, sino que acumulan tiempo de trabajo. Con este sistema, “el trabajo es masculino, la fatiga es femenina”.
- ▶ Hay **mitos falsos** como el del absentismo laboral de las mujeres y ciertas **medidas para momentos puntuales** (nacimiento, adopción...), no para las cargas cotidianas permanentes.

Sin embargo, **la centralidad en las necesidades de cuidado y bienestar de las personas** puede crear otras prioridades y otras formas de organización, otros usos del tiempo y otro reparto de responsabilidades.